



Evaluación de diseño, implementación y resultados de las políticas de formación docente situada del INFoD

RESUMEN EJECUTIVO

PROGRAMA DE APOYO A LA POLÍTICA DE MEJORAMIENTO DE LA EQUIDAD EDUCATIVA – PROMEDU

IV

Préstamo BID N° 3455 OC-AR

Equipo OEI:

Coordinación General: Lilia Toranzos y Nancy Montes

Coordinación Línea de Evaluación: Daniel Pinkasz

Especialistas disciplinares: Andrea Brito y Mabel Rodríguez

Ciudad de Buenos Aires, Noviembre, 2019

El equipo OEI agradece al conjunto de los equipos jurisdiccionales así como al equipo INFod por la colaboración y los aportes recibidos para la realización del presente estudio

Equipo de trabajo

Coordinación General: Lilia Toranzos y Nancy Montes

Coordinación Línea de Evaluación: Daniel Pinkasz

Especialistas disciplinares: Andrea Brito y Mabel Rodríguez

Elaboración de instrumentos, procesamiento y análisis: Lucila Salleras, Natalia Apel, María Ferraro, Guadalupe Grau, Diego Born, María Sangiácomo, Daniela Valencia, Martín Scasso, Leonardo Biondi y Verónica Marino

Realización de entrevistas, grupos focales y otros procesamientos: Cecilia Melendez, Ana María Zicarelli, Miriam Goldzier, Nadia Boim, Sebastián Sustas, Mariela Giacomponello y Gonzalo Fahey

Comunicación de resultados: Carolina Añino

RESUMEN EJECUTIVO

Este informe presenta las características principales de las políticas de formación continua impulsadas a nivel nacional por el Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD) en conjunto con los ministerios provinciales. El foco del análisis está puesto en las acciones realizadas en el marco del Programa Nacional de Formación Permanente durante el año 2018, en lo que se ha denominado Formación Docente Situada, en dos de sus ejes sustantivos: a) Construcción colectiva del saber pedagógico, integrados por los espacios de formación denominados Círculos de directores y Jornadas institucionales y b) Ampliación del conocimiento didáctico, bajo el modelo de Ateneos didácticos.

El trabajo de relevamiento, indagación y análisis se organizó en torno a cuatro dimensiones: diseño, implementación, valoración y resultados, analizados en dos escalas diferentes, una visión panorámica del conjunto de las acciones y condiciones en todo el país y un estudio en profundidad realizado en ocho jurisdicciones. Se realizaron entrevistas en profundidad a los responsables a cargo de las acciones del programa a nivel central y en las jurisdicciones, a equipos de trabajo, a directores provinciales de nivel, supervisores y formadores, resultando un total de 123 personas entrevistadas. Utilizando la técnica de grupos focales se realizaron 30 grupos en los que se trabajó con formadores y destinatarios de las propuestas de formación y, a partir de encuestas en línea, se relevó la opinión de 44.097 personas: formadores, directivos y docentes involucrados en las acciones durante el año 2018. El estudio se completa con análisis documental de normativas, documentos y el análisis de 130 trabajos realizados por docentes en los Ateneos Didácticos.

La política de Formación Situada implementada durante el año 2018 en todo el país tuvo una amplia cobertura, según los informes provinciales. De los Círculo de Directores participaron equipos directivos de 48.334 escuelas del país, alcanzando al 71,8% del total de escuelas.

En cuanto a las Jornadas institucionales, las acciones alcanzaron a un total de 62.795 escuelas, el 93,3% del total. Si se analiza el alcance considerando a los docentes informados por las jurisdicciones, la cobertura se ubica alrededor del 90,2%, llegando a algo más de 1.020.000 docentes.

En cuanto a los Ateneos, siempre según informan las jurisdicciones, durante el año 2018 se realizaron 4.594 réplicas de Ateneos Didácticos, en las cuales fueron capacitados casi 150 mil docentes de los niveles primario y secundario en ateneos de Lengua y Matemática. Si bien esta resulta una cobertura significativa, los Ateneos Didácticos muestran un alcance bastante heterogéneo en el conjunto de las jurisdicciones; más aún si se tiene en cuenta lo previsto en las respectivas planificaciones. En seis provincias, la cantidad de réplicas y docentes capacitados fue menor al 50% de lo previsto en las planificaciones.

El componente formación situada del PNFP muestra un balance entre continuidad y reorientación en el que se combinan dispositivos ya implementados previamente como los Círculos de Directores y las

Jornadas Institucionales con los Ateneos Didácticos que constituyen una innovación que incorpora la gestión que se inicia en 2016.

La reorientación de los contenidos trabajados en la agenda de los dispositivos y el alineamiento temático que, en el nivel discursivo, exhiben materiales y demás fuentes primarias empleadas en la evaluación, parecieran indicar que la agenda temática ingresó en la Formación Situada y constituye una base para ser profundizada y para incluir otros temas que permitan “escalar” el componente no sólo en términos de cobertura sino en términos de un repertorio temático que, con foco en el aula y la enseñanza, frecuente otros tópicos.

Entre los factores que explican la cobertura de la Formación Situada, se cuenta la apropiación de la agenda de la propuesta por parte de la mayoría de las gestiones provinciales y la incorporación del programa en su matriz institucional. La evaluación mostró la consistencia entre los lineamientos provinciales y federales y la presencia en los marcos provinciales de una agenda con foco en las problemáticas de gestión pedagógica y de enseñanza, consistentes con el énfasis que imprime la gestión del INFoD a partir de 2016.

La evaluación evidencia, asimismo, un alto grado de satisfacción de los actores. Aunque la satisfacción no necesariamente está relacionada con los resultados en términos de los efectos buscados. El nivel de satisfacción no es homogéneo ni evade críticas. Un conjunto amplio de estas críticas puede agruparse bajo la tensión “guionado o prescriptivo” vs. “adaptaciones y/o apropiaciones”. Esta tensión se expresa de diferentes maneras de acuerdo con los niveles de gestión en los que se desempeñan los actores. Referentes provinciales han expresado críticas a algunos aspectos del programa o su dinámica. La valoración de las mesas federales como espacio de construcción de consensos está acompañada, en el caso de quienes enuncian críticas, de la expectativa de construir acuerdos de política con el ámbito nacional, expectativa que suele verse frustrada por un perfil más bien informativo u operativo que algunas de las mesas parecieran haber adoptado.

Si se considera que las adaptaciones a los materiales no han variado sustancialmente la agenda de temas que el INFoD le imprimió a la Formación Situada en ambas líneas y, más allá de los interrogantes sobre su impacto en la gestión de las escuelas y en el aula, puede considerarse un resultado positivo la aceptación de dicha agenda.

La existencia de una línea que incluya temas relativos a la información y monitoreo de las acciones y que colabore con la acreditación de las instancias de formación es un rasgo que muy probablemente ha contribuido a la alta cobertura y que ha sido valorado. Sin embargo, también se registra un conjunto de críticas que se refieren a las matrices de monitoreo que obligan a las jurisdicciones a volcar información en “casilleros” que no reflejan adecuadamente las acciones o los recursos empleados o a duplicar los sistemas de registro por no poder usar matrices propias ya desarrolladas y en uso en las jurisdicciones. Está pendiente, asimismo, en muchas de las jurisdicciones la certificación de los trayectos y acciones transitados.

En la implementación en el nivel provincial, la evaluación detecta la existencia de tensiones entre el nivel nacional y jurisdiccional por la compatibilización de la agenda o de sus materiales con las prioridades curriculares de la provincia, la coordinación de prioridades, énfasis y tiempos ante reformas en marcha en algunos de los niveles educativos como cambios en el nivel inicial o en el nivel secundario. La necesidad de construir una convergencia, cuando no moderar la competencia, entre las iniciativas de Formación Situada y las iniciativas provinciales de formación docente continua instaladas en las provincias, que además suelen emplear los mismos recursos humanos y atiende públicos similares es otra de las tensiones presentes. Otra exigencia es la que deriva de la necesidad de atender a demandas propias de cada jurisdicción, por ejemplo, para ampliar la oferta de formación a personal docente de modalidades que no están contempladas en el repertorio temático del INFoD y cuya inclusión insume recursos provinciales.

También se percibe el esfuerzo de algunas jurisdicciones para mantener, en los territorios, el equilibrio ante los mandatos o inercias organizacionales de los actores y las exigencias de la formación situada; por ejemplo, los supervisores, que deben incorporar en sus agendas nuevas actividades, movilizar directivos y docentes de las escuelas hacia los dispositivos, manejar la logística, hacer de “anfitriones” a perfiles no habituales en los territorios y en las escuelas, muchas veces ajenos a sus esferas de competencia. Estas tensiones y equilibrios, si bien insumen energías y recursos, no parecen haber sido obstáculos para la implementación del programa.

El alto nivel de satisfacción de docentes y directivos puede imputarse, asimismo, al hecho de que la Formación Situada interpela demandas históricas del cuerpo docente. El hecho que los dispositivos propicien espacios para la reflexión y el intercambio colectivo explica en gran parte los altos porcentajes de satisfacción que expresan los directivos y los docentes. El “formato” situado de los dispositivos, incluyendo los ateneos, que se alejan de los tradicionales cursos, facilita estos intercambios. El hecho de que los dispositivos en su convocatoria propongan acompañar a los directivos en sus desafíos de conducción y a los docentes en sus desafíos concretos de enseñanza también responde a demandas y necesidades expresadas históricamente y de múltiples maneras por el cuerpo docente. No se ha recogido evidencia, debido al diseño de la evaluación, sobre si los acuerdos generados en las Jornadas Institucionales o si los Círculos de Directores promueven mejores prácticas de gestión o si los Ateneos didácticos impactan en las prácticas de los docentes en el aula.

Los ateneos han mostrado a quienes participaron en esta instancia una modalidad de desarrollo profesional alternativa diferente y muy valorada. Como en muchos otros temas, su alta valoración es un elemento común en la opinión de los docentes y ateneístas (coordinadores de ateneos). Los rasgos más reconocidos son el intercambio entre colegas y el aporte de los materiales recibidos. La satisfacción con los espacios de intercambio es uno de los aspectos más destacados por los destinatarios.

Un aporte palpable de la evaluación es que el “tiempo” es un elemento central y condicionante en las diferentes etapas de la propuesta de los ateneos. Los docentes señalan la insuficiente duración de los ateneos para un trabajo más profundo de estudio e intercambio, sobre todo en relación con el alcance extenso de la secuencia didáctica propuesta para su implementación. El análisis de las producciones pareciera abonar la importancia de repensar esta variable ya sea para disponer de más tiempo para la

realimentación de las propuestas que “vuelven” del aula, tanto como para repensar la duración de las propias secuencias propuestas como modelo.

Las producciones finales dan cuenta de un grado de apropiación variable de los contenidos de formación. Esto se refleja en que los docentes implementan las secuencias didácticas siguiendo las pautas trabajadas en los encuentros, en general, y, luego, pueden identificar ciertos cambios a partir de esa implementación (en contraste con propuestas previas e instaladas) y también atribuir algunas explicaciones de esos cambios a los contenidos de formación propuestos. Al mismo tiempo, estas explicaciones muestran que es necesario profundizar los contenidos abordados, interrogar a los supuestos incluidos en los diseños didácticos, problematizar la intervención docente en las secuencias sin perder de vista los propósitos de la actividad.

La información sobre la tarea realizada por los ateneístas es acotada, sin embargo, algunas inferencias dan cuenta de un desempeño muy heterogéneo y, en algunos casos, con insuficiente formación especializada para el desempeño del rol. Respecto del trayecto de formación de los ateneístas, en el caso de Lengua, la fuerte presencia de los contenidos de formación en el trayecto formativo virtual da cuenta de la atención a un destinatario heterogéneo y esto aparece priorizado por sobre la presencia de contenidos que fortalezcan el trabajo específico del rol sobre el análisis del “ida y vuelta” entre diseño e implementación de las secuencias. En el caso de Matemática, por su parte, los materiales no expresan explícitamente qué tipo de modificaciones o adaptaciones serían admisibles/esperables y cuáles no, esto ocurre tanto en el trayecto formativo para ateneístas como en los materiales destinados a docentes.

Finalmente y considerando al conjunto de la formación situada, como se ha señalado, el componente ha tenido una llegada considerable a los sistemas educativos provinciales. Es un logro del programa y de las gestiones provinciales haber dado continuidad a una política de esta dimensión, que se propone la llegada a las escuelas y a los docentes, en un sistema federal para cumplir con el derecho de los docentes a la formación y la obligación para el estado de ofrecerla.